

LA IMPORTANCIA DE EDUCAR EL COMPORTAMIENTO DESDE LA PRIMERA INFANCIA

Dr. C. Erminda Figueredo Pérez

*1. Universidad de Matanzas – CUM “Aida Pelayo Pelayo”,
Céspedes entre Fomento y Tenería. Cárdenas. Matanzas.*

Resumen:

El presente trabajo recoge la experiencia del Centro de Diagnóstico y Orientación (CDO) en lo referente a la orientación de la familia ante la problemática actual acerca de las alteraciones del comportamiento que ocurren desde la primera infancia y que están en estrecha relación con los estilos educativos de sus familias. Los datos que se revelan han sido recopilados del trabajo realizado con las familias y sus hijos en el proceso de orientación y seguimiento mediante el cual, se fueron diseñando métodos educativos que han contribuido a mejorar la comunicación y educación de formas de comportamiento que facilitan una adecuada socialización.

Palabras claves: Familia, Estilos Educativos, Comportamiento, Orientación.

Introducción:

La familia constituye la institución más importante para la sociedad, por el modo en que adquiere y transmite todo el legado histórico- cultural de la humanidad, de ahí que el estado le brinde una esmerada atención y en este sentido, sean trazados programas sociales que contribuyan a su beneficio.

La familia constituye la célula básica de la sociedad y es en ella donde se aprenden las primeras reglas sociales de la conducta y donde se produce el primer encuentro del niño con otro ser. Si se analiza la necesaria formación integral de los niños, y la influencia que ejerce en las primeras edades la familia, se puede ver claramente la importancia que tiene una adecuada orientación que posibilite la educación de las primeras normas morales de convivencia social. Por consiguiente, un tratamiento adecuado y una orientación oportuna es una de las cuestiones fundamentales en materia de orientación a la familia, lo que garantizaría una participación social más plena de los niños en su seno y en la comunidad

La mayoría de los autores que se refieren al tema de la familia coinciden en la importancia de su preparación para la educación de sus hijos, precisamente por las diferentes situaciones en que se produce este proceso. La familia no vive aislada, por el contrario, las influencias sociales están en dependencia de múltiples factores que no se producen por igual en los diferentes contextos históricos en que se dan estas relaciones.

Es por tanto este escenario el generador, a su vez, de las diferentes condiciones en que se desenvuelve la familia y de donde se derivan las formas educativas que ejercen sobre sus hijos, que pueden estar o no equivocadas, conscientes o inconscientes. De aquí que partir de estos conocimientos básicos, es una condición para una adecuada orientación educativa.

La vigencia de los postulados de la escuela histórico-cultural constituye una guía permanente en las pretensiones educativas para la formación de la personalidad de nuestra niñez, en ellos se expresan fundamentos teóricos que propician una concepción científica del quehacer educativo al expresar:

“... La enseñanza no puede ir a la zaga del desarrollo sino que debe ir delante y conducirlo, para lo cual tiene que tomar en cuenta las propias leyes del desarrollo”.

“... El papel fundamental que juega la actividad en la comunicación, en el desarrollo psíquico del niño, en la apropiación de la experiencia histórico- social materializada en los objetos de la cultura material y espiritual.”

“...La ampliación y el enriquecimiento de la enseñanza, por ser la vía que permite potenciar el máximo desarrollo de las cualidades y procesos psíquicos que se forman en el

niño en cada etapa y no la aceleración que tiende a introducir en las edades tempranas contenidos y objetivos propios de la edad escolar “

Estas enseñanzas de Vigotski, constituyen preceptos que es necesario tener en cuenta si se quiere ofrecer la ayuda orientadora que la familia necesita en la conducción de la educación de sus hijos, por ello es un requerimiento necesario su preparación mediante una orientación precisa, oportuna de cómo actuar en los diferentes momentos que se le presentan ante sus hijos.

El resultado de este proceso educativo comienza en el hogar, la familia está comprometida ante la sociedad a conducir el proceso formativo, es aquí donde se forman los primeros hábitos, relaciones comunicativas y sociales, una concepción científica del mundo, por lo que es importante que los padres posean una buena orientación y preparación para poder conducir exitosamente la educación de sus niños.

Es por ello que se plantea que, el proceso educativo abarca toda la vida del niño, tanto en el hogar como en las instituciones educacionales a las que ha de asistir. Todo momento de la vida tiene que ser educativo, cuando el niño aprende, cuando se asea, cuando se alimenta, aun cuando duerme, todo debe ser organizado y concebido para contribuir a su desarrollo y formación integral.

Ello significa dar atención educativa desde su nacimiento hasta su ingreso a la escuela, lo que está garantizado en Cuba y bajo el amparo de las diferentes declaraciones a favor de los derechos del niño.

Atendiendo a estas propias demandas que se acentúan en el seno de la familia el Centro de Diagnóstico y Orientación, institución educativa dirigida a garantizar el proceso de diagnóstico con calidad y enfoque preventivo, mediante la orientación, seguimiento y evaluación especializada, con especialistas preparados que asesoran a los equipos metodológicos de los diferentes niveles educativos y orientan a la familia y, que por tanto le concede una vital importancia a la orientación familiar, como una de sus importantes misiones, empeño que se expone en este trabajo como resultado de la experiencia acumulada por los especialistas que laboran en el mismo.

DESARROLLO:

La mayoría de los autores conceden importancia vital al desarrollo de la primera infancia. Dentro de estos autores se destaca el eminente psicólogo ruso L.S.Vigotski quien dejó sentado que, las primeras etapas de la vida del niño constituyen el momento ideal para la acción correctiva y desarrolladora, período en que la plasticidad cerebral es aprovechable al máximo, por lo que constituye la etapa que se caracteriza por una alta sensibilidad a la influencia favorecedora de los factores sociales.

El niño desde que nace comienza a manifestar sus necesidades de alguna manera estableciendo comunicación con la madre que generalmente comprende cada una de sus manifestaciones, llegando hasta establecer diferencias en el llanto con el que comienza su relación con el adulto. Al inicio predomina la satisfacción de sus necesidades orgánicas, para ir dando paso a una mayor actividad comunicativa y que van sentando las bases de su desarrollo psíquico.

Es precisamente la comunicación con el adulto el primer tipo de actividad rectora de este desarrollo psicológico (L.S.Vigostki) la que tiene una carga afectiva vital para su sano desenvolvimiento. Las palabras, la sonrisa, el matiz emocional que se imprime a esta relación, provoca determinadas reacciones en el bebé manifestando su “complejo de animación” como respuesta al trato que recibe. Así va transitando por diferentes momentos sensibles en su desarrollo, la manipulación de objetos, el juego, son momentos de los que el niño demanda para su sano desarrollo en estas etapas iniciales de su vida.

Cuando existen carencias en este sentido puede aparecer variabilidad en el curso normal de su evolución psíquica, de ahí la importancia que tiene el conocimiento de la familia para que pueda ejercer la fuerza estimuladora tan necesaria para su sano desarrollo y que no siempre dispone de suficientes recursos culturales para un eficaz desempeño en la formación de hábitos de comportamiento social.

La responsabilidad que a la familia le corresponde dentro del sistema de influencias que existe dentro de la sociedad, exige de ella un conocimiento cada vez mayor acerca de cómo deben orientar y atender a los hijos durante el transcurso de sus vidas, para que se desarrollen óptima y plenamente.

No se puede ignorar que los niños antes de ser alumnos son hijos y es allí, en el interior de su familia, donde tienen su primer contacto con el mundo y donde en un proceso paulatino interioriza un universo cultural que va a constituirse como matriz primaria para la comprensión del mundo que les rodea. Es en la familia donde los niños adquieren valores morales con actitudes, formas de ver el mundo y de concebirse a si mismo.

Es necesario saber que es éste un período con tan amplias posibilidades, que resulta de gran interés conocerlo en toda su profundidad para sobre la base de este conocimiento, científicamente fundamentado, poder organizar y estructurar las fuerzas educativas, dirigidas a lograr el máximo desarrollo posible en cada niño.

Resulta esencial las experiencias en las que el niño se inserta, de modo tal que propicien la formación de normas de comportamiento social, cualidades personales y primeras instancias morales, todas las que constituyen sólidas raíces entrelazadas, sobre las cuales puede crecer fructíferamente el árbol de la personalidad que se desea formar, de acuerdo a las particularidades de la sociedad en la que ha de crecer y a la cual debe dar su aporte como ciudadano capaz de desarrollarla, perfeccionarla y transformarla.

Para el análisis de la dinámica del desarrollo en la infancia temprana se asumen los postulados que emanan del enfoque cultural formulado por L. Vigostky. El desarrollo se considera como un proceso continuo de auto movimiento que se distingue por la aparición y formación de lo nuevo, no existe en estadios anteriores. Por formaciones nuevas se entiende el nuevo tipo de estructura de la personalidad y de su actividad, los cambios psíquicos y sociales que se producen por primera vez en cada edad y determinan la conciencia del niño, relación con el medio, su vida interna y externa, todo el curso del desarrollo en el periodo dado.

Como se conoce, las transformaciones que se van produciendo en el desarrollo psíquico del niño, van desde el pensamiento en acciones característico de la edad temprana, comenzando posteriormente a operar con representaciones de los objetos. El utilizar sustitutos de los objetos (para lo cual de alguna manera tiene que establecer alguna relación o parecido con el objeto real) es índice de que ha comenzado a formarse la función simbólica de la conciencia. Si a esto se une el desarrollo motriz, de la percepción y del lenguaje no queda dudas de que existen sobradas condiciones para afirmar que se está en una etapa cualitativamente superior del desarrollo.

La particularidad significativa de la conducta infantil en la edad temprana es que los pequeños actúan sin razonar, bajo la influencia de los deseos y los sentimientos que surgen en un momento determinado, provocados por aquello que lo rodea directamente, aquello que está a su “vista”. Por eso, se afirma que su conducta depende de manera esencial de las circunstancias externas.

Son estas circunstancias las que no siempre la familia conoce y le atribuyen al niño diversos calificativos ante las reacciones que manifiesta, impulsado por los deseos de lo que ve y por supuesto desea obtener, sin comprender las explicaciones que se le ofrecen ante una negativa, provocando en la mayoría de los casos la “perreta” típica de estas edades.

La educación socio moral de los niños y las niñas en este período ha de estar dirigida a garantizar un adecuado desarrollo emocional, la formación de correctos hábitos culturales y el establecimiento de interrelaciones positivas con las personas que los rodean, incluyendo a niños y a otras personas.

Al finalizar esta etapa los pequeños deben ser capaces de mantener un estado emocional positivo y activo por un tiempo relativamente prolongado, de relacionarse de forma adecuada con los adultos y con los demás niños y niñas, expresando sentimientos de orgullo y vergüenza ante la aprobación o desaprobación del adulto, lo que en alguna medida sirve como medio para regular su conducta. Ahora, si de familia se trata, es bueno conocer el criterio del Dr. Guillermo Arias (1999) acerca de lo que él considera una familia potenciadora de desarrollo:

- Alcanza comprensión de cómo se produce el desarrollo infantil.

- Asume el papel activo que deben tener en el desarrollo infantil.
- Comprensión del papel de los otros agentes sociales y culturales en el desarrollo infantil e interactuar con ellos.
- Posee intencionalidad en la búsqueda de instrumentos y recursos para realizar su papel con efectividad.

Para lograr estos objetivos el Centro de Diagnóstico y Orientación mantiene una sistemática labor preventiva de orientación y seguimiento que en su contenido implica: "...un proceso de detección, caracterización, evaluación e intervención que se realiza a partir de la toma de decisiones con carácter preventivo y participativo y se materializa en estrategias de atención educativa y capacitación dirigidos a transformar educandos, docentes, familias y comunidad en función de alcanzar un mayor y mejor aprendizaje y más calidad en el proceso educativo” .

Dentro de este precepto se define la atención en el nivel educativo de la primera infancia precisando la atención a la población infantil de 0 a 6 años que presentan necesidades educativas especiales en el área de la sociabilidad para lo cual se tiene diseñado el Programa de Orientación Familiar con las siguientes concepciones de la teoría histórico-cultural:

- La enseñanza y la educación adquieren el valor de promotoras del desarrollo. La enseñanza conduce el desarrollo y lo impulsa.
- La relación entre lo biológico y lo social.
- La ley genética fundamental del desarrollo.
- El determinismo social.
- Ley de la mediación del desarrollo psíquico.
- La unidad de lo afectivo y lo cognitivo.
- El rol de la vivencia en el desarrollo psíquico.
- Mover el desarrollo alcanzado hacia niveles superiores teniendo en cuenta las potencialidades o zona de desarrollo próximo.

En su misión de orientación y seguimiento el CDO presta atención permanente por diferentes vías al trabajo preventivo diseñado para la primera infancia, en el cual se le da prioridad al trabajo con las familias más vulnerables o que presentan factores de riesgo, con el objetivo de dotarlas de herramientas útiles en las relaciones con sus propios hijos.

Mediante estas acciones ha sido posible conocer las fuentes de preocupación familiar, la propia dinámica comunicativa que se pone de manifiesto en las entrevistas efectuadas, en las que se puede valorar la falta de recursos educativos ante determinadas situaciones que le imponen sus hijos.

Es interesante la situación que manifiesta la familia ante la disyuntiva de ya en edades tan tempranas, cómo los niños tienen manifestaciones en su comportamiento que se les hace difícil controlar, sobre todo en aquellos que tienen al decir de los padres “ideas fijas”, “caprichos”, “es muy voluntarioso”, que no logran persuadir y acuden en busca de la ayuda, como si se sintieran incapaces de encontrar soluciones.

Dentro de las características del comportamiento que exponen las familias en búsqueda de ayuda y orientación, las “quejas” que con mayor frecuencia se escuchan están:

- La intranquilidad excesiva en su actuar.
- Actos de voluntariedad ante determinadas situaciones u objetos que desea.
- La desobediencia al no comprender el porqué de las prohibiciones.
- La falta de una comunicación social adecuada en los diferentes contextos donde se desenvuelve el niño.
- Las respuestas agresivas, donde se desafía la autoridad del adulto.
- El negativismo manifiesto ante las órdenes de los adultos que conviven en el hogar

Estas manifestaciones de comportamiento han sido recogidas de las familias y sus hijos que han sido atendidos en nuestro centro durante el proceso de orientación y seguimiento y que constituyen fuente de preocupación en el trabajo preventivo al constatar cómo desde edades tan tempranas, los niños comienzan a querer imponer sus razones por un mal manejo educativo en el hogar.

Es importante destacar que desde las edades tempranas como el tercer y cuarto año de vida se manifiestan las preocupaciones de la familia ante el comportamiento de sus hijos y el reclamo de la ayuda ante la alternativa de “no saber qué hacer”

Atendiendo a esta situación se ha logrado establecer conversatorios con los agentes más implicados en la problemática educativa de la primera infancia: la familia, educadoras y promotoras del Programa Educa tu Hijo, para ello se han impartido temas de orientación, tratamientos especializados en la vía directa de atención, sobre todo con la intencionalidad de prepararlas de forma adecuada para preventivamente ir trabajando en la estimulación de esta área tan importantes para su futuro como escolar y persona.

Algunos aspectos abordados en las sesiones de orientación para profundizar en las causas más frecuentes que generan en nuestros niños estas manifestaciones en su comportamiento y que es necesario de manera preventiva prestar atención desde estas tempranas edades:

- Conocimiento sobre las características de la edad.
- Los períodos críticos que se dan en esta etapa.
- Los logros establecidos para cada momento de su desarrollo.
- La determinación de qué área del desarrollo alcanza resultados superiores, acordes o inferiores en la propia evaluación que se va realizando.
- Valoración de la capacidad adaptativa en cuanto a determinadas áreas de su comportamiento:
 - Habilidades sociales.
 - Comunicativas.
 - Habilidades para resolver problemas cotidianos.
 - Respuestas adecuadas en relación a la independencia personal.
 - Responsabilidad social esperada para su edad.

Un aspecto importante que se ha trabajado con los padres es la comprensión de los factores que pueden estar presentes en la dinámica educativa como elementos entorpecedores para una evolución satisfactoria, pues es necesario tener en cuenta que en estas primeras edades hay que saber la interpretación que el propio niño le da a determinadas situaciones del entorno familiar y sus respuestas emocionales. De ello se deriva la importancia de que la familia comprenda su rol rector en la educación de sus hijos y la dependencia en el éxito de la formación de cualidades personales que respondan a las exigencias sociales de su contexto de desarrollo.

La familia requiere cada día de mayor preparación en cuanto al conocimiento de métodos, vías, procedimientos, de cómo actuar ante determinadas posiciones de sus hijos, pues existe la tendencia de ir al enfrentamiento con imposiciones de normas que al final el vencedor es el menor que en la mayoría de los casos “se sale con la suya” y los padres van perdiendo autoridad, se sienten vencidos ante la postura dominante, con perretas del niño ante sus demandas.

Una regularidad significativa que se ha venido apreciando en estas familias, es que la madre se enfrenta sola a los requerimientos permanentes acerca del control del comportamiento del niño, que en muchas ocasiones también pierde la compostura, grita,

utiliza métodos inadecuados de amenazas que no se cumplen, incluso de reconocer que tiene que acudir al golpe para imponer la autoridad.

Dentro de las situaciones que se han analizado potenciadoras de alteraciones en los niños están:

- La sobreprotección, la permisividad, la inconsistencia educativa, como formas comunicativas que se ponen de manifiesto con frecuencia en estos hogares, sobre todo cuando intervienen en estas relaciones padres, abuelos y otros familiares, cada uno con un criterio diferente ante determinadas situaciones.
- La estimulación indirecta de actuaciones negativas, cuando se le celebra una postura incorrecta, ya sea de enfrentamiento o defensiva hacia otro niño, el uso de vocabulario ofensivo.
- Ausencia de una de las figuras principales para el niño, lo que genera inseguridad, reacciones de desobediencia ante los requerimientos.
- Acontecimientos que cambian el usual desarrollo de la vida del niño (divorcio con falta de comunicación entre los padres, nacimiento de un hermano, relaciones conflictivas en el hogar, entre otras).
- La rivalidad entre los padres ante un divorcio mal manejado, donde el nivel de complacencia se pone de manifiesto para ganar preferencias del hijo.
- El cuidado de los niños por personas ajenas a la familia, donde se extrema el cuidado para evitar que se lesione y se reprime su accionar o se expone por mucho tiempo a los medios audiovisuales como método para “mantenerlos controlados”.
- El uso de un vocabulario incomprensible para el niño, así como la intensidad de la voz usada en los requerimientos, ante los cuales manifiesta una postura ajena.
- La no tolerancia a las prohibiciones que desencadenan diferentes respuestas en el niño, perretas, negativismo, agresividad y que ponen al adulto en la disyuntiva de “qué hacer”.

Son estas situaciones a las que se le ha dado tratamiento durante la orientación familiar en el Centro de Diagnóstico y Orientación, con el fin de lograr en la familia la comprensión de lo nocivo que resultan para la educación de sus hijos tales procedimientos.

Está claro que esta no es una tarea terminada, el que la familia comprenda la nocividad de estas situaciones, no quiere decir que siempre puedan ser eliminadas, pues depende de la unidad de criterios que se logre entre todos los miembros, de los propios caracteres presentes en la dinámica comunicativa del hogar, de las propias condiciones de vida, no

obstante se mantiene como premisa la orientación sistemática de métodos y recursos educativos para lograr las influencias positivas en la formación del comportamiento apropiados para sus hijos.

En las sesiones de trabajo se ha ido reflexionando con los padres la importancia del uso de métodos educativos apropiados en la educación de las normas de comportamiento de sus hijos y que han estado encaminados a lograr una comunicación armoniosa en el seno familiar.

- La aceptación por parte de la familia de las orientaciones recibidas en el Centro de Diagnóstico y Orientación.
- El lugar que ocupa el Centro de Diagnóstico y Orientación en la preferencia de la familia para buscar la ayuda orientadora a sus necesidades en la educación de sus hijos.
- Comprensión del comienzo de las limitaciones con adecuados métodos educativos desde estas edades.
- La apropiación de recursos en el manejo educativo (el uso indiscriminado del “no” como respuesta inmediata del adulto y que actúa como detonante de estos comportamientos.
- Para ello se utilizan las siguientes variantes que se han ido consolidando: espérate, qué quieres, déjame pensar, podemos hacer otra cosa, eres un niño bueno y puedes comprender, realizar cambio de actividad, entre otras variantes utilizadas.
- Conocimiento por parte de la familia de los logros del desarrollo de su hijo en cada uno de sus años de vida.
- Preparación oportuna de Educadoras y Promotoras en contenidos importantes para su desempeño.
- Modificación en las formas del comportamiento de los hijos tanto en el hogar, las actividades programadas, asistencia a sitios recreativos, entre otras.
- Comprensión de lo que implica la afectividad en el desarrollo del niño, al igual que la estimulación oportuna.

Esta labor permanente que se realiza en el CDO constituye un apoyo importante para la familia, las Educadoras, Docentes y Promotoras del Programa Educa tu Hijo en la concepción de lograr un desarrollo saludable desde la primera infancia.

Es importante reconocer que los propios cambios que se producen en el contexto histórico de nuestro país, reclaman de una mayor preparación de los agentes educativos para nuestra

niñez y en función de ello es tarea primordial de los CDO su desarrollo con la calidad que estos momentos precisan.

CONCLUSIONES:

Ante las alteraciones del comportamiento que manifiestan sus hijos, la familia precisa de preparación acerca de métodos educativos para las diferentes situaciones que enfrenta atendiendo a que, una orientación oportuna a la familia, es una fuente inagotable de recursos preventivos para la educación de formas de comportamiento desde la primera infancia, lo que se evidencia en los resultados obtenidos durante esta etapa. La familia tiene en el proceso de orientación y seguimiento del CDO, un apoyo oportuno en la solución de sus problemas, lo que se alcanza desde la reflexión de métodos educativos adecuados con la comprensión y sistematicidad de los recursos y apoyos que se le brindan.

BIBLIOGRAFÍA:

- ARIAS BETATÓN G. Conferencia en digital (1999).
- CASTRO ALEGRET, P. L ¿Cómo la familia cumple su función educativa?: Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 1996.
- COLECTIVO DE AUTORES. Educación para la salud en la escuela. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 2000.
- DOMÍNGUEZ PINO M. y MARTÍNEZ F. Principales modelos pedagógicos de la Educación Preescolar. Editorial P. y Educ.- La Habana 2001
- ¿EN QUÉ TIEMPO PUEDE CAMBIARSE LA MENTE DE UN NIÑO? Edición especial para la familia cubana. – La Habana Casa Ed Abril, 1999
- FERNÁNDEZ SILVA, I.-ORTEGA ALFONSO, O. Diagnóstico psicopedagógico de los niños y adolescentes con necesidades educativas especiales. Edit. Pueblo y Educ. 2016.
- FIGUEREDO PÉREZ. E. La formación de la conducta desde la edad temprana. Ponencia presentada en Convención Internacional de Psicología y Ciencias Humanas. Hominis. La Habana. 2002.
- FIGUEREDO PÉREZ E. El dominio del diagnóstico. Una premisa fundamental para el desarrollo de la educación. Encuentro Internacional Autismo e Inclusión. La Habana. 2010-
- LÓPEZ HURTADO, J. Un nuevo concepto de Educación Infantil. Edit. Pueblo y Educ. 2004
- MESA, P. El trabajo de los Centros de Diagnóstico y Orientación. Edit. Pueblo y Educ. La Habana, 2006.

- VIGOSTKI, L S. Fundamentos de Defectología. Obras Completas. T. V. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6